Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6581 - 6582 Martes 4 de octubre de 2005
Temporada n° 52 **Cine GAUMONT**

MILLONES (*Millions*, Estados Unidos/Inglaterra, 2004) *Dirección*: DANNY BOYLE. *Guión*: Frank Cottrell Boyce. *Fotografía*: Anthony Dod Mantle. *Diseño del film:* Mark Tildesley. *Asistente de dirección:* Alex Streeter, Richard Styles, Michael Elliott, Luke Johnston, Martin O'Malley. *Montaje*: Chris Gill. *Mezcla de sonido:* Ted Swanscott. *Música original:* John Murphy. *Vestuario:* Susannah Buxton. *Dirección de arte:* Denis Schnegg. *Maquillaje:* Sjaan Gillings. *Elenco*: Alexander Nathan Etel (Damian), Lewis Owen McGibbon (Anthony), James Nesbitt (Ronnie), Daisy Donovan (Dorothy), Christopher Fulford (el hombre), Pearce Quigley (policía), Jane Hogarth (madre), Alun Armstrong (San Pedro), Enzo Cilenti (San Francisco), Nasser Memarzia (San José), Kathryn Pogson (Santa Clara), Harry Kirkham (San Nicolás), Cornelius Macarthy (Gonzaga), Kolade Agboke (Ambrosio), Leslie Phillips, James Quinn, Mark Chatterton, Toby Walton, Frank Cottrell Boyce, Christy Cullen, Gunnar Winbergh, Christian Pedersen, Guy Flanagan, Philippa Howarth, Billy Hyland, John Nugent, Steve Garti, Alice Grice, Dale Stringer, Warren Donnelly, Emily Aston, Denny James Smith, Nicky Evans, Bina Patel, Lisa Millett, Neville Skelly, Daniel Weyman, Tara Moran, Michele Whitehead, Maggie Norris, Ian Conningham, Richard Styles, Jo Hicks. *Productor:* Graham Broadbent, Andrew Hauptman, Damian Jones. *Productor ejecutivo:* François Ivernel, Cameron McCracken, David M. Thompson, Duncan Reid *Productora*: Mission Pictures, Pathé Pictures Ltd., BBC Films, Ingenious Media, Inside Track 2, Mission Pictures, UK Film Council. *Duración original*: 98'.

Este film se exhibe por gentileza de la empresa Distribution Company.

El film

Acercarse a la variopinta e irregular filmografía de Danny Boyle en busca de algún denominador común quizás resulte más complicado todavía que encontrar parecidos razonables entre el cine de Víctor Erice y los inefables largometrajes estelarizados por Bud Spencer y Terence Hill. Después de trabajar durante años en el medio televisivo, Boyle tuvo un debut inmejorable en la gran pantalla con **Tumba al ras de la tierra** (*Shallow Grave*, 1994), una comedia negra de intriga que le reportó una nada despreciable cantidad de premios internacionales. Sin embargo, la popularidad le sorprendió gracias a su segunda película, **Trainspotting** (1996), lisérgica comedia generacional, por cuyo frenético y fragmentado estilo narrativo muchos no tardaron en emparentarla con la obra de Tarantino, y que supuso uno de los mayores fenómenos comerciales del cine británico hasta la fecha. Tras aquel prometedor éxito, la llamada de Hollywood no se hizo esperar, pero su experiencia en la industria norteamericana resultó fallida en todos los niveles posibles: ni la comedia romántica con tintes criminales **Vidas sin reglas** (*A Life Less Ordinary*, 1997), su tercera colaboración con Ewan McGregor, actor que sin duda debe a Boyle el haber despegado del anonimato, ni aquel atípico drama de aventuras iniciáticas con lectura social titulado **La playa** (*The Beach*, 2000) convencieron, además de no alcanzar los dividendos esperados a su paso por taquilla. No fue hasta **Exterminio** (*28 Days Later*, 2002) que este realizador inglés superó el bache, por más que aquella cinta de terror, que ponía al día el mito zombi más en la forma que en el fondo, tenía la apariencia de ser otro encargo / reto en el que Boyle no terminaba de sentirse como en casa.

Millones representa un nuevo y desconcertante aporte en su imprevisible carrera detrás de las cámaras, que vendría a confirmar la versatilidad de un director capaz de poner su talento técnico al servicio de cualquier tipo de proyecto para arrancar siempre un resultado fresco y poco convencional dentro de cada género. Tal vez debamos atribuirle a algo más que a la simple casualidad el hecho de que Boyle haya decidido regresar en cierta medida a sus orígenes después de salir escaldado con tanto experimento. Como sucedía en **Tumba al ras de la tierra**, una maleta rellena de

una indecente cantidad de billetes sirve como excusa argumental para desarrollar aquí un amable cuento navideño con moralina incluida e imaginería religiosa en torno a dos hermanos de nueve y siete años, huérfanos de madre, que tienen ideas muy distintas de cómo emplear este dinero "caído del cielo". Mientras que Anthony, el mayor, se muestra pragmático, realista y astuto respecto a su hallazgo secreto, el pequeño Damian, inocente, idealista y devoto conocedor de todo el santoral cristiano, que se le aparece bajo una forma más humanizada de lo que cabría pensar, creerá conveniente repartir su fortuna entre los más necesitados, aunque no tenga demasiado claro cómo hacerlo sin destapar sospechas. Su insólita aventura se complicará con la aparición del "propietario" del botín, que en realidad no obedece a un milagro sino al robo de un banco, y con el inminente cambio de moneda que les obligará a convertir sus libras en euros antes de que venza el plazo.

Fábula infantil con mensaje adulto, desbordante de fantasía, colorido y buenas intenciones, con un sentido del humor excéntrico, dosificada intriga, personajes tan marcianos como entrañables y apariciones celestiales, **Millones** podría haber resultado de una hipotética colaboración entre Frank Capra, Charlie Kauffman, los hermanos Coen, Tim Burton y el novelista inglés Nick Hornby. No obstante, el autor de esta curiosa fórmula de resultona apariencia no es otro que Frank Cottrel Boyce, guionista conocido por sus estrechas colaboraciones con el también inquieto y ecléctico Michael Winterbottom en largometrajes como **Code 46** (2003), **Manchester 1970-1990 – La fiesta interminable** (*24 Hour Party People*, 2002) o **The Claim** (2000). **Millones** atrapa por una creativa y dinámica puesta en escena que en complicidad con la omnipresente partitura de John Murphy —sospechosamente parecida a las características composiciones firmadas por Danny Elfman— y la cinematografía colorista, tocada por una luz dorada, de Anthony Dod Mantle nos introduce en un mundo lleno de imaginación donde la magia, la fe, los valores y las buenas acciones terminan triunfando por encima de la realidad y el poder del dinero. La meritoria dirección de Boyle es, de hecho, la responsable de sumar atractivo, sacando un efectivo partido de la posición y los movimientos de cámara, así como de algunos recursos digitales que dan forma a los sueños de los pequeños. (...)

(Tònia Pallejà, extraído de www.labutaca.net)

Con principios muy sencillos, el director Danny Boyle y el guionista Frank Cottrell Boyce se abren un hueco en nuestro corazón. Claro que las críticas no se hacen con el corazón sino con la cabeza. Y **Millones**, como película, es cualquier cosa menos sencilla. Resulta paradójico que Danny Boyle, pope de la modernidad cinematográfica que ha alcanzado los mejores momentos de su carrera con las evasivas y violentas **Tumba al ras de la tierra, Trainspotting** y **Exterminio**, sea quien firme este emocionante cuento moral desprovisto por completo de ironía. En su sexta película, Boyle adopta la mirada de un niño de siete años, esa fabulosa edad en la que el pensamiento mágico aún se resiste a ceder el paso por completo a la racionalidad.

El protagonista de **Millones**, Damian, no juega con amigos invisibles ni sueña con ser futbolista de primera división; Damian está obsesionado con los santos. Su hermano mayor Anthony tomó el camino contrario después de morir su madre y a sus nueve años sólo piensa en convertirse en millonario. Una maleta llena de libras esterlinas en vísperas de la adopción del euro en el Reino Unido es la excusa perfecta para plantear cuestiones morales esenciales en torno a la propiedad y la exclusión, la generosidad y el exhibicionismo, la realidad y la imaginación, la memoria y el olvido. Tomando como narrador a un niño en edad prelógica (magnífico Alexander Nathan Etel), Danny Boyle consigue guiar sin demasiados titubeos esta difícil historia que transita el límite de la surrealidad y cuyo final remite al optimismo contagioso de las fábulas de Emir Kusturica. Y a su alrededor construye un envoltorio audiovisual barroco en el que todas las piezas encajan a la perfección: desde los efectos visuales marca de la casa hasta la colorista fotografía de Anthony Dod Mantle o la partitura de John Murphy, algo deudora del Danny Elfman de **El joven manos de tijera** (Edward scissorhands, 1990). Es, en definitiva, **Millones** una de las mejores películas rodadas hasta la fecha por Danny Boyle, un realizador irregular que depende en buena medida de la calidad de los guiones que llegan a sus manos. El director de **Trainspotting** ha abandonado los caminos que transitaba para dar un salto de fe, y el resultado es una película compleja y muy bella, con una superficie apacible y un fondo ético radical. Un cambio saludable.

(Carlos Leal, 2 de octubre de 2005, extraído de www.cinestrenos.com)

Nadie podría acusar de predecible al director británico Danny Boyle. Luego de alcanzar fama instantánea gracias a su genial película **Trainspotting**, Boyle pudo tener una carrera segura trabajando en ese género de perversión urbana. Pero,

alejándose de todo encasillamiento, el director probó suerte en tantos géneros como pudo, con mayor o menor éxito, pero nunca repitiendo fórmulas. (...) Pensándolo bien, quizás esa sea la "fórmula" de Danny Boyle: sin importar el género que visite, su imaginación y destreza visual buscan llegar más allá de nuestras expectativas. **Millones** es una excelente película familiar, gratamente distinta de las tediosas y predecibles cintas norteamericanas del mismo género. Pero no por eso se abstiene de ofrecer un digno mensaje para sus espectadores; la diferencia es que el mensaje es a la vez más sutil y abierto, dejando al público la decisión de tomar una lección moral, o simplemente divertirse con los inesperados eventos de la trama.

Recientemente hemos visto un resurgimiento de auténticos actores infantiles (como Dakota Fanning y Freddie Highmore), y los niños de **Millones** pertenecen orgullosamente a esta nueva generación de intérpretes jóvenes, pero con genuino talento. Sus actuaciones son naturales y detalladas, expresando inocencia, pero con abundante inteligencia, y ese extraño sentido común de los niños que discierne perfectamente las contradicciones del mundo adulto, aún si no las comprende del todo. El elenco adulto también realiza una labor decente, pero definitivamente la cinta pertenece a los niños, y con la excepción de un par de referencias vagamente sexuales, creo que **Millones** es una película familiar ideal para alejarse un poco de los clichés de Hollywood. Pero esa misma innovación, quizás la haga un poco difícil de asimilar para quienes estén totalmente viciados con el "formato Disney". Es una alternativa muy viable de cine familiar, graciosa y elocuente.

(Pablo del Moral, extraído de www.cinencanto.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***